



# La Gota de Leche

*Casa Cuna de Gijón*



MEMORIA  
DE  
Gijón



Ayuntamiento de  
Gijón







La Gota  
de Leche

*Casa Cuna de Gijón*

MEMORIA  
DE  
Gijón



Ayuntamiento de  
Gijón





## LA GOTA DE LECHE

LA GOTA DE LECHE, y el resto de las instituciones y programas puestos en marcha por el doctor Avelino González desde la Junta Local de Protección de Menores, fue sin asomo de duda una de las creaciones sociales más meritorias y más necesarias de las realizadas en Gijón en la primera mitad del siglo xx. Mucho antes de que el *estado del bienestar* existiese siquiera como idea; mucho antes de iniciarse la construcción del sistema sanitario y de seguridad social; en un tiempo donde la pobreza extrema, la alta mortalidad infantil y las carencias en materia de higiene y salud eran la norma y no la excepción, don Avelino y quienes le apoyaron —entre otros, el Ayuntamiento— tuvieron la visión de concebir un sueño ambicioso, y la inteligencia y la energía necesarias para llevarlo adelante con enorme acierto y rapidez.

El afortunado avance social de los últimos cuarenta años hizo desaparecer aquellas instituciones, sustituidas por el formidable y universal dispositivo sanitario, educativo y asistencial que suman las Administraciones central, autonómica y del municipio. Pero la huella de aquel trabajo extraordinario está muy presente en Gijón y en miles y miles de personas a las que *La Gota* y el Hogar Maternal e Infantil ayudaron a nacer, a sobrevivir y a crecer en condiciones más sanas, más seguras y más dignas.

Del legado de don Avelino, continuado luego por Pedro Víctor, nos queda pues un vivo recuerdo —para mí especialmente grato, puesto que inicié mi compromiso con las responsabilidades

públicas en 1963 como vocal de la Junta de Protección de Menores—; muchísimo cariño y gratitud hacia la institución y sus trabajadores, y dos inmuebles muy emblemáticos.

La transformación ahora del edificio de La Gota de Leche en sede de la Fundación Municipal de Servicios Sociales y de la Sociedad Internacional de Bioética, tras una reforma necesariamente profunda pero empeñada también en conservar lo más valioso de su originaria arquitectura y decoración, es el mejor destino que podría tener. Mantendrá así una función en algún modo afin a la que justificó su creación: la ayuda comunitaria, aunque abierta en este caso a todos los sectores de población, y particularmente a los que nuestra realidad sitúa hoy como más necesitados de ese apoyo: mujeres que soportan solas cargas familiares o que son objeto de malos tratos, mayores, inmigrantes, drogodependientes y todos cuantos se hallan marginados o corren el riesgo de estarlo.

Quiero creer que el doctor Avelino González se sentiría contento de la rehabilitación llevada a cabo en el edificio que proyectó Miguel García de la Cruz. Y mucho más del uso que le hemos asignado.

PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO  
Alcaldesa de Gijón





## LA GOTA DE LECHE



«La gente demasiado práctica sólo entiende de negocios pequeños. Las grandes empresas son para los soñadores. No debemos desanimarnos jamás aunque sepamos que muchos consideran una utopía el triunfo de la verdad y del bien. Ellos no son capaces de sentir en su corazón ni la suma Verdad ni el sumo Bien que rige los destinos del hombre»

**Avelino González**

De su discurso en la inauguración  
del Instituto de Puericultura

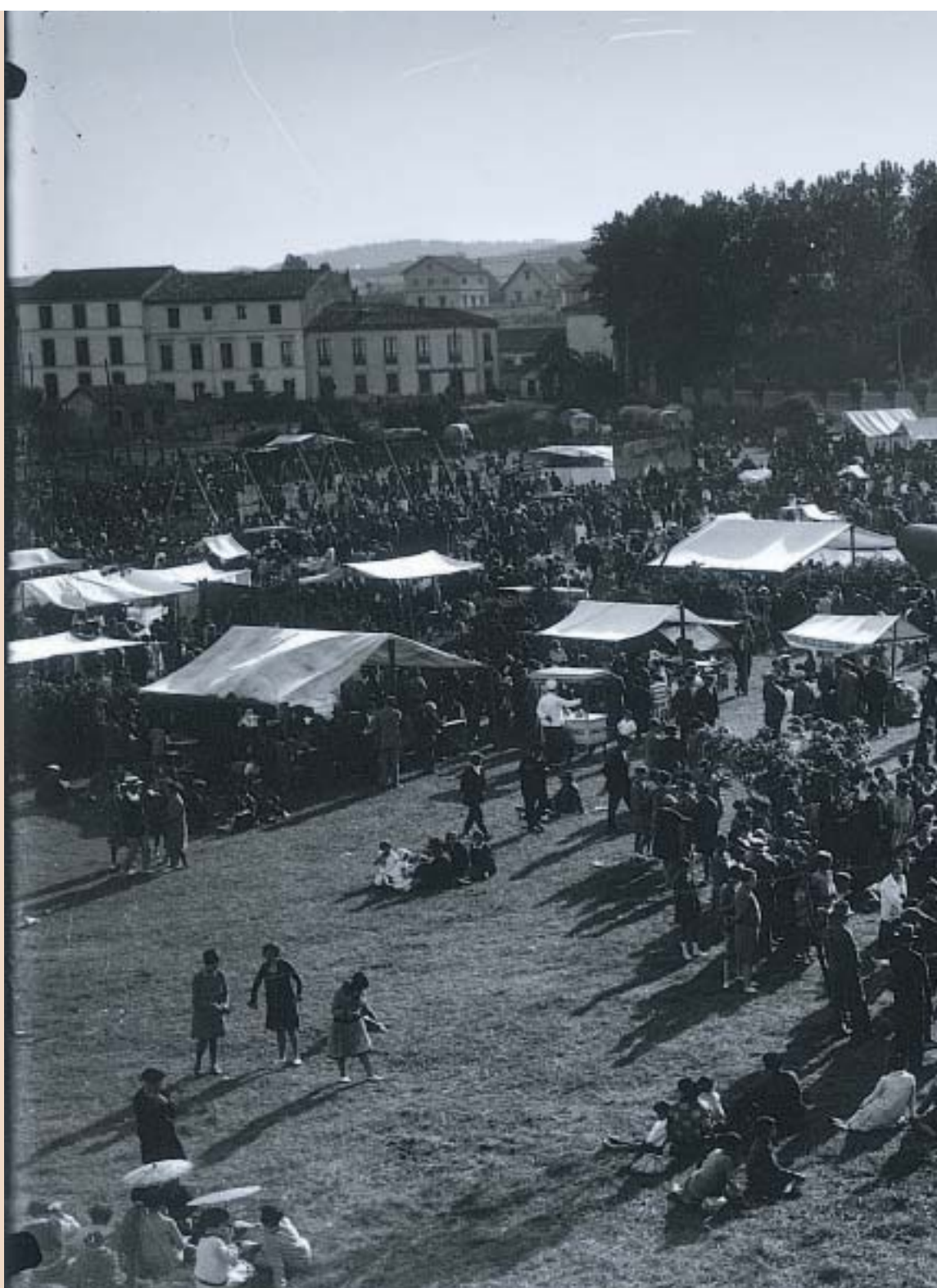
2 de septiembre de 1925

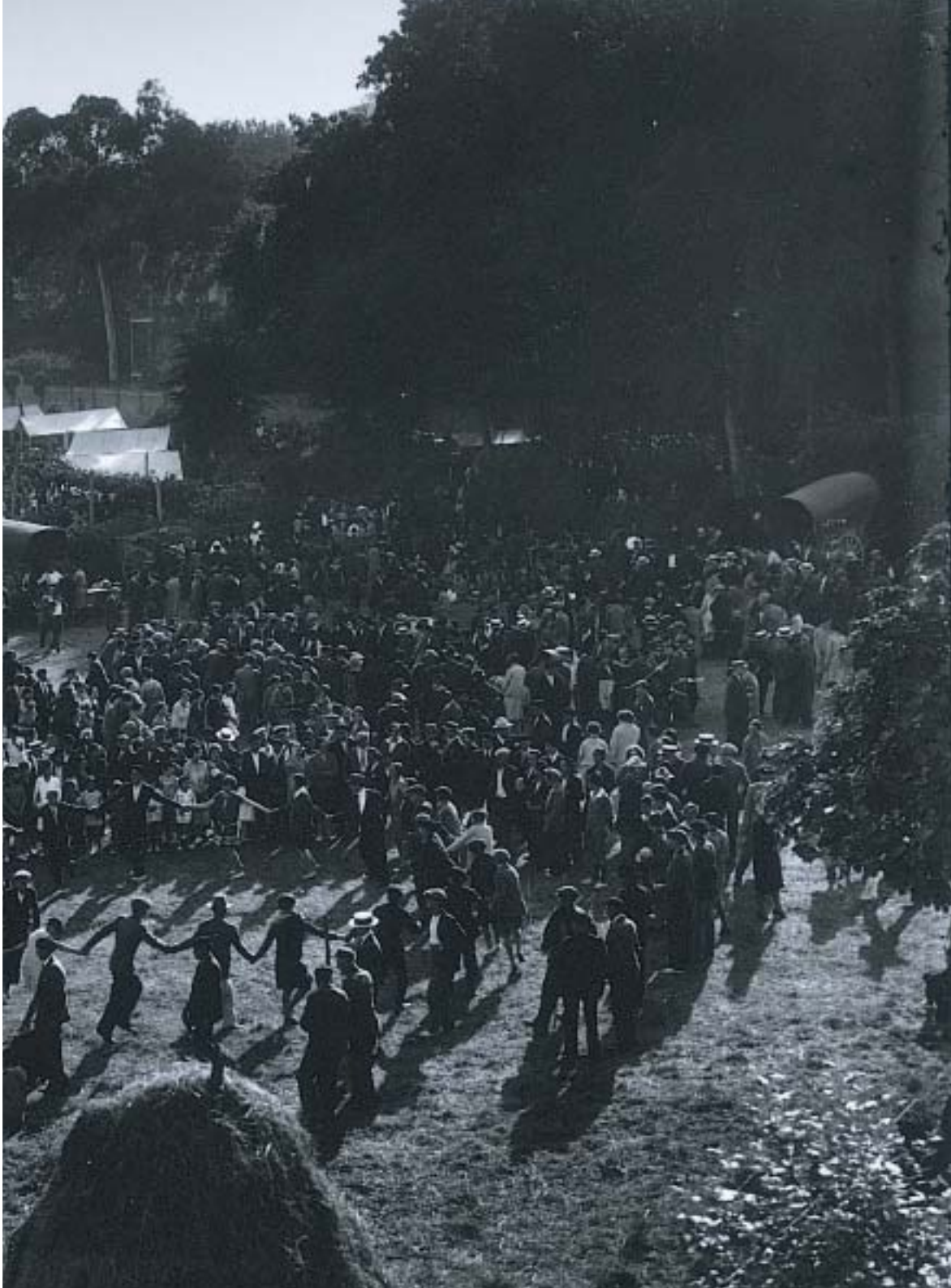
- La torre norte de La Gota de Leche, que mira hacia la plaza del Humedal, contó siempre en su última planta con un reloj de gran tamaño





Torre norte de La Gota de Leche, construida en 1927. Su cubierta está embellecida con cuatro pináculos y una gran veleta de hierro forjado





Gijón, Feria en El Humedal, hacia 1926

I  
LA GOTA DE LECHE

## El entorno y la ciudad

MEMORIA  
DE  
Gijón



Stand de Ferret-Branca en la Feria de Muestras de 1925 □

Manifestación en la Plaza Mayor de Gijón, ante la Casa Consistorial, contra la guerra y el fascismo. □  
La Agrupación de vecinos de El Llano pide «un hospital y medicinas gratis». Gijón, 1936

**Inocencio Burgos**, miembro de la UGT, en un mitin en Gijón, en 1936. □  
Detrás, una pancarta con el lema «Exigimos la rebaja de alquileres»



Entre 1910 y 1930 la población de Gijón creció un 67 %, pasando de 31.000 a casi 53.000 habitantes. Los primeros años de la década de los veinte transcurrieron en la ciudad en medio de un permanente pulso obrero, un conflicto de fábrica pero también de clases, con socialistas y anarquistas en

primera línea de las reivindicaciones laborales. La I Guerra Mundial, entre 1914 y 1918, había revitalizado la economía de un país neutral como era España, y en especial el sector de la industria pero, acabado el conflicto, llegó la crisis. En ese dibujo de diente de sierra que suelen presentar los ciclos económicos, es a partir de 1923 cuando el latido de la región recobra fuerza y comienzan a generarse iniciativas ciudadanas en busca de un Gijón abierto al siglo de los prodigios.

Una de ellas fue la Feria de Muestras. En agosto de 1924 el paseo de Begoña fue escenario de la primera edición: 145.000 visitantes, 3.000.000 de pesetas en ventas, 300 firmas representadas... Un año más



## Príncipe, jardines y negocio

«Para financiar la II Feria de Muestras y aquellas que pudieran sucederle se constituyó una asociación popular de la Feria Asturiana, encargada de la emisión de títulos [...]. Para esta segunda edición se establecieron oficinas en Madrid y Barcelona, participando sus organizadores en otras exposiciones donde llevaron a cabo una eficaz labor de propaganda.»

(Paz García Quirós y José María Flores  
Gijón: *La ciudad del vapor. Historia de la industria y el comercio*)

En los Campos Elíseos los expositores –una cuarta parte de ellos de origen extranjero– pudieron mostrar sus productos en medio de 17.000 m<sup>2</sup> de jardines. La Feria de 1925 fue un éxito, con 250.000 visitas, 3.500.000 de pesetas de operaciones comerciales y una clausura por todo lo alto, con presencia de don Alfonso de Borbón, príncipe de Asturias.

□ Inauguración de la I Feria de Muestras de Asturias, en 1924



## 1925 fue el año de...

El estreno de *La Quimera del Oro*, de **Chaplin**.

La muerte de **Pablo Iglesias**, fundador del PSOE.

La publicación de *El Proceso*, obra póstuma de **Kafka**.

La elección del mariscal **Paul Von Hindenburg** como presidente de Alemania.

El nacimiento de los actores **Peter Sellers** y **Paul Newman**.

El premio Nobel de Literatura para **George Bernard Shaw**.

**Scott Fitzgerald** publica *El Gran Gatsby*.

Se proyecta *El acorazado Potemkin*, una de las grandes películas del siglo.

Se celebra la Conferencia Internacional de Locarno.

**Rafael Alberti** recibe el Premio Nacional de Literatura por *Marinero en tierra*.

Fracasa el anuncio de los Testigos de Jehová sobre la resurrección, este año, de todos los patriarcas y profetas del Antiguo Testamento



tarde, en el solar de los Campos Elíseos, la Feria abre por segunda vez, ya con carácter internacional. A ella concurren 450 expositores.

Gijón era una ciudad industrial, con su tejido fabril ya consolidado. En 1925 ya funcionaban las fábricas de Moreda, Laviada, La Industria, Gijón Fabril, La Algodonera, La Sombrerera, los astilleros de Cifuentes, Stoldt y Compañía, Riera, Cantábrico y La Constructora, así como las chocolateras de La Primitiva Indiana y La Herminia, la Azucarera de Veriña, La Estrella de Gijón —fábrica de cervezas— o las sidreras de Zarracina y Vereterra. Por supuesto la Fábrica de Tabacos, en Cimadevilla, seguía siendo pieza clave en el empleo local.

En aquella Asturias de 1925, con apenas setenta habitantes por kilómetro cuadrado y una población que rondaba las 760.000 personas, no había trabajo para todos. Ese año parten para América, a jugar a la «ruleta rusa» de la emigración, más de siete mil asturianos (cerca del cuarenta por ciento

con destino a Cuba). Casi 5.700 de aquellos protagonistas del éxodo astur al nuevo continente salieron por El Musel. Nunca más el puerto exterior gijonés logró tal cifra anual de movimiento de pasajeros.

La producción minera en Asturias ascendió, en 1925, a 3,9 millones de toneladas, en su inmensa mayoría carbón. Un minero de interior acercaba su jornal a las once pesetas, pero ese era por entonces un gran sueldo obrero. El presupuesto familiar mensual en Asturias era de 261 pesetas.

El 15 de septiembre de 1923 había jurado su cargo de presidente del Gobierno **Miguel**



Fábrica de Moreda, una de las muchas que funcionaban en Gijón en 1925

Stand de La Lechera en la Feria de Muestras de 1925, celebrada en el paseo de Begoña



Entrada al recinto de la II edición de la «Feria de Muestras Asturiana», en el Paseo de Begoña, en 1925

## Veinte confiterías, cinco bancos y un bazar



En 1925, en Gijón tenían despacho 24 abogados, 32 propietarios de autos de alquiler –el antecedente de los taxistas–, 5 bancos (el de Castilla, el Banco de España, el de Gijón, el Banco Gijonés de Crédito y el Banco Minero Industrial), un bazar, el de Piquero, en la calle de La Trinidad; 30 cafés y 15 zapaterías. En los Estados Unidos se contabilizaban ya nueve millones de automóviles, pero a orillas del Cantábrico el transporte generalizado seguía siendo el carro (había más de ciento cincuenta propietarios, según el censo local). Habría cerca de un centenar de tiendas de comestibles y ultramarinos y casi una veintena de confiterías.

El presupuesto municipal gijonés en 1925 era de unos 3,7 millones de pesetas. El alcalde, **Enrique Zubillaga Martínez**.

Reproducciones de anuncios publicados  
en la prensa local en 1925

**Primo de Rivera**, al frente de un directorio militar. La dictadura de Primo de Rivera estuvo maquillada por la creación de un partido político *ad hoc*, la Unión Patriótica. La Dictadura, consecuencia entre otros factores de la terrible crisis militar española tras los acontecimientos de Marruecos, impulsó una cierta reactivación económica a la que Asturias no fue ajena. El acercamiento estratégico de Primo de Rivera a los socialistas redujo la conflictividad laboral, y la victoria sobre el líder de la insurrección mora, **Abd-el-Krim**, le dio popularidad. El 30 de septiembre de 1925 se produce el Desembarco de Alhucemas.

El primer cuarto del siglo XX llega a su término en una ciudad ya inoculada por la fiebre del higienismo, una nueva cultura del cuerpo y la salud, y, a la vez, unos cambios bruscos en esa fachada corporal, sobre todo femenina. Del otro lado del Atlántico nos llegó el charleston y la media melena, con corte de pelo «a lo garçon», primer esbozo de la cabellera unisex. Las faldas se acortaron y ¡por fin! dejaron ver las rodillas, y como bien recuerda la profesora asturiana **Amelia Valcárcel** «nunca los cambios estéticos cursan sin acompañarse de los éticos». En 1925 las mujeres españolas aún no tenían derecho a voto. El sufragio universal llegó con la República, a partir de 1931, con no poca oposición parlamentaria y gracias a una mujer de origen y formación asturiana: **Clara Campoamor**.

En ese Gijón de 1925 funcionaban quince farmacias, entre ellas las de Arza, Busto, Juan del Castillo, Dionisio Duque y Vigil Escalera; tres balnearios, una casa de salud y una tienda de cirugía y ortopedia en la calle Corrida; una decena de dentistas y medio centenar de médicos, entre ellos **Aquilino Hurlé**, que tenía su consulta en la calle Capua.

Gijón disponía de un Instituto de Vacunación, creado ya en 1878, y de una aún más antigua Junta de Beneficencia y Sanidad. En el verano de 1899 había comenzado a funcionar la Casa de Socorro de Gijón en el número 13 de la calle Cabrales.

Leemos en el libro *Salud pública y organización sanitaria en Gijón (1874-1914)*, de **María Jesús López Gago**: «En la memoria de la Casa de Socorro donde se recogen los datos relativos a los primeros meses de funcionamiento, aparece un total de 136 heridos asistidos y una recaudación de 90





pesetas por la atención sanitaria a personas no pobres [...]. La atención es gratuita para los pobres, mientras que los particulares pudientes y las empresas industriales costean los gastos del material utilizado en las curas».

La Casa de Socorro dependía del Ayuntamiento.

Gijón contaba en el Náutico con el Hospital de Caridad, desde que **Juan Nepomuceno Cabranes** hubiera legado, en 1836, la mitad de sus bienes con destino a la obra hospitalaria (15.000 reales y el edificio, entre otros inmuebles). Con el tiempo el hospital compartió solar con un asilo y la Casa de Socorro.

Desde principios del XIX Gijón disponía de un hospital, cuya primera sede, anterior a la del Náutico, había ocupado una casita de la calle de Los Moros. El legado de Cabranes lo salvó del cierre, y legados posteriores—entre ellos uno muy importante del indiano **Eusebio Álvarez Garaya**— lo mantuvieron en activo, aunque siempre sumido en una permanente crisis financiera.

Fue derribado en 1937, asolado por el tiempo y los bombardeos de la guerra.

## MAISON ROLLÁN



Reproducción del anuncio de «Maison Rollán» publicado en la prensa local en 1925





Esta señal de aviso a los automovilistas estaba situada junto a la Gota de Leche; hace unos años se colocó en el tramo semipeatonal de la calle Covadonga





La Gota de Leche en 1927, con la torre norte ya construida. La segunda no se haría hasta 1933

2

LA GOTA DE LECHE

## El edificio y su arquitecto





Salsera y sopera de la vajilla original del Hogar Maternal. Todas las piezas estaban decoradas con una cigüeña que lleva en el pico a un bebé, símbolo de la maternidad



«Quien construye casas para los niños,  
derriba los muros de las cárceles.»

(Leyenda a la entrada del edificio  
de La Gota de Leche)

El edificio de La Gota de Leche fue construido en varias fases y es obra del arquitecto **Miguel García de La Cruz**, gijonés nacido en Cimadevilla en 1874 (aún existe su casa natal, al lado mismo de la Casa de Nava). En 1892 se traslada a Barcelona a iniciar sus estudios técnicos. La Barcelona del modernismo, de **Gaudí** y los primeros pilares de La Sagrada Familia. La carrera,

propiamente dicha, la realiza entre 1896 y 1902 en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, en donde coincide, entre otros, con **Manuel del Busto**. Fueron las suyas vidas paralelas y, en ocasiones, de trabajo en común.

«Ambos contaban con la misma edad, residían en Gijón, habían sido compañeros en Madrid y mostraban idénticas inquietudes profesionales. Esto les llevó a materializar puntualmente proyectos conjuntos, con notorio éxito [...]. La colaboración será obligada a partir de 1907, ya que ambos participan en la construc-

## 267 PROYECTOS OFICIALES



En menos de treinta años de actividad como arquitecto municipal de Gijón, **Miguel García de La Cruz** interviene en 267 proyectos, algunos como director de obra. Destacan los 40 proyectos en escuelas o los 36 de reformas de la trama urbana; los 38 proyectos de alcantarillado y los 24 de asfaltado.

La Pescadería Municipal, construida por Miguel García de la Cruz en 1928, es desde 1997 el principal edificio administrativo del Ayuntamiento

- Fachadas oeste y sur de La Gota de Leche, en 1925. Aún no se había construido ninguna de las dos torres.

## El viejo Rastro y Mariano Marín, el segundo arquitecto

La torre este de La Gota de Leche, la levantada en 1933, tiene como autor a **Mariano Marín de La Viña** (1896-1962), y está proyectada a imagen y semejanza del resto de un conjunto de inequívoco estilo montañés, levantado sobre una parcela de 1000 m<sup>2</sup>, con más de cien huecos a la calle y con alternancia de dinteles y arcos en sus vanos.

La Gota de Leche está unida en la memoria colectiva de los gijoneses al viejo Rastro, mercadillo de las mañanas del domingo que rodeó semanalmente al edificio durante décadas. Quincalla, aperos y ganado; ropa de segunda mano, productos de la aldea, muebles viejos... En medio, las torres del Instituto de Puericultura, rematadas por pináculos, y en el centro de estos, una veleta y un pararrayos que acaban de ser rehabilitadas.

El Rastro, concurrido mercado dominical, en los años cuarenta □

Veleta de la torre norte de la Gota de Leche □



ción del Muro sobre el arenal de San Lorenzo: García de La Cruz como director del proyecto y Busto como director de obra [...].» (**Héctor Blanco González**, *Miguel García de La Cruz. Arquitecto.*)

Ya en 1903 **de La Cruz** había ingresado como arquitecto auxiliar en el Ayuntamiento de Gijón, a las órdenes de **Luis Bellido**. En 1924 llega a ser el único arquitecto en ejercicio de la ciudad. Su actividad profesional, antes y después de esa fecha, es incesante: las Casas Baratas, en El Coto; la Pescadería Municipal; el viejo convento de las Madres Reparadoras, en Begoña; la Casa Paquet, en el Muelle; el Asilo Pola, el edificio de Correos, la antigua Casa del Pueblo, la cárcel de El Coto... Fue igualmente director de obra en la construcción de «La Iglesiona», templo y residencia de la Compañía de Jesús.





Jubilado en febrero de 1932, fallece el 20 de abril de 1935 a los 61 años de edad.

El edificio del Instituto de Puericultura pasa por ser uno de los más significativos de Miguel García de La Cruz. Proyectado en 1922 en terrenos del Humedal, es inaugurado en una primera fase en septiembre de 1925, aunque había sido terminado meses antes. Comprende el cuerpo central de la casa, en característica forma de «L», con fachada a las calles de Palacio Valdés, Llanes y Magnus Blikstad. La segunda fase del edificio es abierta en 1927, incluyéndose en ella la torre principal, en el extremo norte, junto a la que se establece el acceso noble de las dependencias sanitarias. En 1933 se completa la obra con una segunda torre, la que ocupa la esquina del paseo de Palacio Valdés y la calle Llanes, en el extremo este de un edificio que nació ajardinado y muy pronto delimitado por un cierre con rejería.

## UNA MENTIRA PIADOSA

En agosto de 1924 el propio **Avelino González** relataba al diario *El Comercio* una anécdota que explicaba el nacimiento de La Gota de Leche de Gijón:

«En una ocasión me invitaron al reparto de premios a las madres que mejor habían criado en aquel año a sus hijos en La Gota de Leche de Madrid. Los premios consistían en dinero y en ropas y los entregaban la **Reina Madre, doña Cristina, y la Duquesa de Casa Torre** [...]. Aquel espectáculo de ver cómo tantas madres presentaban a sus pequeñuelos como modelos de crianza me emocionó [...], y al preguntarme tan ilustres damas cómo funcionaba La Gota de Leche de Gijón me sentí ruborizado, pues entonces sólo tres poblaciones de más de 50.000 habitantes no la tenían, y nuestra ciudad era una de ellas. Y por amor a Gijón mentí. Dije cómo funcionaba, que era tanto como asegurar cómo funcionaría.»

- Vista de la «Casa Rosada» y los juzgados desde la terraza de la torre este, también llamada de *Mariano Marín*.
- Interior de la *torre de Mariano Marín* tras la rehabilitación del edificio





Servilletero con las iniciales del Hogar Maternal





3

LA GOTA DE LECHE

El gran proyecto  
de don Avelino



Sala de peso y tala infantil





Pequeño bombo utilizado en los primeros sorteos de la rifa Pro-Infancia. Con sus beneficios se costó buena parte de la labor asistencial de **Avelino González**

En una de las fachadas de La Gota de Leche, una placa recuerda la fecha del 18 de octubre de 1964. Ese día se tributa un clamoroso homenaje al **doctor Avelino González** en reconocimiento de su *meritísima y humana labor profesional durante toda su vida, por el niño y la madre.*

**Avelino González Fernández** nació en Lamuño (Cudillero) en 1893 y falleció en Gijón en 1978. Nombrado hijo adoptivo de la ciudad en 1968, aquel honor sirvió para compensar, tan sólo en parte, la generosidad de esfuerzo de un pediatra que lo fue todo en el frágil entramado gijonés de la asistencia sanitaria infantil en la primera mitad del siglo XX.

En 1922 Avelino González entró a formar parte de la Junta Local de Protección de Menores, una entidad constituida en 1908, y que nació «durmiente» por falta material de presupuesto. Fue a partir de 1914 cuando la Junta comienza a disponer de (poco) dinero gracias a la normativa gubernamental que trasladaba a estos organismos el cinco por ciento de las recaudaciones locales sobre espectáculos públicos. Pero no era suficiente.

«La primera obra que puso en marcha la Junta de Protección de Menores fue La Gota de Leche, en el marco más amplio del Instituto de Puericultura. En años anteriores —se refiere el texto a las décadas de los años veinte, treinta y cuarenta— era



corriente encontrarse con las madres que, portando sus portabotellines de leche debidamente dosificada, llevaban a sus casas el alimento del día para sus hijos. ¡Cuántos hombres hoy, en su niñez, fueron amantados merced a este servicio gratuito de la Junta!» (*Memoria de la Junta Local de Protección de Menores, 1956*).

Se llegaron a preparar 280 litros de leche diarios, en botellines graduados de cristal —dos tamaños—. A cada niño se le suministraban ocho dosis diarias de leche pasteurizada.

En 1910 la mortalidad infantil de menores de un año por cada mil niños nacidos vivos era en España de 160, muy por encima de las cifras europeas. En Gijón ese dato se acercaba a los trescientos por mil. La eterna obsesión de don Avelino fue el fomento de la lactancia materna. Se nota en las

## La rifa Pro-Infancia

En 1924 se pone en funcionamiento la rifa Pro-Infancia, una idea de **Avelino González** para conseguir ingresos «extra» en ayuda de su proyecto asistencial. Un proyecto que ya tenía edificio, el de La Gota de Leche. El 24 de agosto de ese año se realiza el primer sorteo en los locales del futuro Instituto de Puericultura.

El bombo contenía 200 bolas, cada papeleta costaba 10 céntimos, de los que 3 se iban para la hucha de la Junta de Menores. Pero costó trabajo que la rifa calara entre los gijoneses. De la memoria publicada por la Junta con ocasión del 25.º aniversario de la rifa podemos leer:

«Los principios fueron heroicos. Era algo nuevo, y el calor del público, muy escaso, comprando sus bonos un reducido número de gijoneses que, conocedores de las iniciativas de don Avelino González, le prestaron su ayuda decidida. Los ingresos apenas cubrían el importe de la propaganda. Hubo que ir a buscar vendedores de los bonos, pagarles incluso para que se decidieran a vocearla, y así pasó un año largo donde los ingresos líquidos fueron casi nulos.»

Recuerda el pediatra del Estado **Felipe Luis Lagunilla** (*El Comercio*, 20 de marzo de 2000) que «el doctor Avelino González vendía la rifa Pro-Infancia él mismo por las tiendas y abacerías», y que aquel sorteo que comenzó mortecino, pronto arraigó en los barrios de Cimadevilla, El Llano y El Natahoyo «hasta el punto de que con el tiempo sirvió para edificar, sin otra ayuda, el Hogar Materno Infantil (la Casa Rosada)», a escasos metros de La Gota de Leche.

18.000 LITROS DE LECHE



Tomemos un año de referencia: 1948. Las cifras dan idea de la actividad en La Gota de Leche. A lo largo de esos doce meses se repartieron más de 18.000 litros de leche, debidamente higienizada, se realizaron unas 1300 consultas de clínica general, se expidieron 1100 recetas y se pusieron otras tantas inyecciones, con cerca de quinientas curas y cuatrocientas radioscopias.

Galería de invierno, en la segunda planta. Los ventanales miran a la calle Magnus Blikstad  
Cocina de Dietética □



leyendas de azulejo que pueblan las paredes del edificio: «No es perfecta casada ni buena madre la que, pudiendo, no cría a sus hijos», «Es mil veces más madre la que cría que la que se limita a parir». O en posters de educación sanitaria, no exentos de tono apocalíptico: «Diariamente ve San Pedro los miles de niños que llegan a sus puertas muertos por tomar biberón».

El **doctor Avelino González** explicaba a la prensa local sus proyectos para el edificio recién terminado. Era el verano de 1924:

«Se establecerán en Gijón las consultas de niños de pecho. Aparte de las madres que den a luz en la sala de maternidad, irán también a dichas consultas cuantas madres pobres y ricas quieran ponerse bajo la dirección médica de la institución. Una

vez por semana se pesará y medirá al niño. Aquí es donde se alienta con más entusiasmo y tesón la lactancia materna, pero en el caso de que la leche de la madre sea insuficiente o nula se prescribirá la leche esterilizada.»

Así iba a ser la sala de maternidad: «Estará en el primer piso y tendrá capacidad para doce camas en donde las madres pobres podrán dar a luz con todas las condiciones higiénicas. En dicho piso habrá una hermosa sala de operaciones, otra sala de dar a luz, independiente, con habitaciones aisladas para las de fiebre puerperal, y dos amplias habitaciones de pago.»

Y así la de los niños hospitalizados: «Estará en el piso segundo, una sala con capacidad para veinte camas donde los niños enfermos, pobres, podrán ser asistidos, existiendo habitaciones aisladas para las enfermedades contagiosas [...]. En esta parte del pabellón existe una galería de 20 metros de largo que servirá de expansión para los convalecientes en los días de verano, así como para baños de sol.»

Los proyectos de don Avelino para la casa cuna: «Es sin duda lo más hermoso y lo más sentimental de la institución. En una sala «ad hoc» se colocan los niños de las madres obreras que trabajan en fábricas o talleres y que no pueden ellas lactar a sus hijos. Por la mañana, al ir al trabajo, llevan sus niños a la Casa Cuna donde se les baña



todos los días y se les cambia la ropita cuantas veces sean necesarias. De la Gota de Leche se les da la cantidad de alimento que indique el médico. Al regresar del trabajo, sus madres recogen al niño, más una cestilla con los biberones que les corresponde tomar hasta la mañana siguiente.»

El 2 de septiembre de 1925 tuvo lugar la inauguración del Instituto de Puericultura, presidida por el **príncipe de Asturias**. «No temáis las censuras ni las críticas» —pidió **Avelino González** a sus colaboradores en el discurso de apertura—. «Lo importante es ser creador, crear riquezas, sean del orden moral o físico, y para eso hay que presentirlas donde no las vieron nuestros

ojos. Hacia lo imposible no hay más que un modo de caminar: con los ojos vendados, con la fe y con amor.»

La filosofía del fundador quedó clara en otro momento de su intervención: «Esta obra no es ni la Gota de Leche, ni la Casa-Cuna, ni la Sala de Maternidad; es principalmente el Instituto de Puericultura, que engloba a todo lo demás.» Una labor docente que sirvió para formar a varias generaciones de enfermeras puericultoras (la Escuela Provincial de Puericultura fue inaugurada en octubre de 1927) y, sobre todo, a miles de madres gijonesas:

«Los mayores enemigos de los niños menores de cuatro años son el vino, el café,

## CARMEN, LA COMADRONA DE GIJÓN



**Carmen Rodríguez Ledesma** ejerció de comadrona única de La Gota de Leche durante casi dos décadas. Esta madrileña entró en la institución en 1960 y la vio cerrar sus puertas. «Recuerdo a don Avelino entrar en su despacho a las tres en punto y no salir hasta que atendía al último niño. Un hombre agradable, trabajador, al que le encantaban los más pequeños; siempre inventando cosas.»

Carmen, que fue directora en funciones de La Gota de Leche en sus etapas finales, tenía su casa en el edificio —«Allí dormía y allí comía. Había que atender a los partes a cualquier hora del día y de la noche»—. La guardería de La Gota recogía niños hasta los tres años. De tres en adelante eran atendidos en el Hogar Maternal. —«Entre uno y otro edificio llegamos a tener más de un centenar a la vez»—. Carmen Rodríguez Ledesma recuerda con emoción al ginecólogo **Alejandro Fournier** y a las delegadas **Virginia Leal y Puri López**. —«También ellas vivían en el centro de trabajo, jornadas de 24 horas y sin ningún día libre»—. Cuenta Carmen que cuando llegó a Gijón para iniciar su vida laboral «me pareció un trabajo tan duro que estuve una semana sin deshacer la maleta, dudando en regresar a Madrid». No lo hizo, y no se arrepiente. «¿Cuántos niños he traído al mundo? Y quién lo sabe... Imposible calcularlos.»

Foto de fin de curso. A la derecha, Carmen Rodríguez Ledesma, entonces matrona; Puri López, directora del Hogar Maternal, y Virginia Leal, directora del Instituto de Puericultura. El primero de la izquierda es don Avelino.

□ Sala de espera en el hogar Maternal e Infantil

## SABIDURÍA PEDIÁTRICA EN LAS PAREDES



Las paredes de *La Gota* están decoradas, en cerámica de Talavera, con máximas como estas:

«Dios no dio los pechos de las mujeres para ornato, sino para cumplir los deberes santos de la maternidad»

Personal de La Gota de Leche en 1927 □

Cristal para exhibición en cine del anuncio de la cabalgata de los Reyes de 1927, la primera celebrada en Gijón. Fue organizada por la Junta Local de Protección de Menores □



las frutas y la carne. Prívale de ellos y tendrás a tu hijo sano y alegre. No lo hagas, y cuenta por seguro que pagarás con lágrimas tu desobediencia a este leal consejo.» (texto de *Consejos a las madres*, incluido en la cartilla higiénica del niño, expedida por el Instituto de Puericultura).

El proyecto crece. Con esfuerzo y dedicación absoluta, **don Avelino González** ve enseguida cumplido su segundo sueño, por el que suspiraba en el acto de inauguración de La Gota de Leche: la **Escuela Provincial de Puericultura**, la primera que se crea en España. Fue el domingo 30 de octubre de 1927 cuando el gobernador civil y el director de la Escuela Nacional de

Puericultura abren oficialmente las puertas de un centro de formación que generó profesionales de puericultura para surtir durante más de medio siglo a toda Asturias.

«En la escalera principal, primorosamente adornada, se colocaron en dos filas de diez las alumnas de la Escuela Provincial de Puericultura y el personal femenino del Instituto, dando de esta forma guardia de honor hasta el salón de actos.» (diario *El Comercio*, 1 de septiembre de 1927)

El paseo del Boulevard de San José, como se conocía entonces a la popular *Acerona*, estaba cubierto de banderas. Amenizaron la celebración la Banda de



## DON AVELINO GONZÁLEZ

*Una vida llena, un recuerdo imborrable*



«Que agradable es no hacer nada y, después de eso, descansar.»

Era una de las frases favoritas de **Avelino González**, broma que, por supuesto, nunca llevó a la práctica. Avelino González era vitalista e hiperactivo, emprendedor y guerrero. Se levantaba a eso de las cinco y media de la mañana, pasaba consulta en casa, visitaba enfermos, acudía diariamente a su despacho en La Gota de Leche donde le esperaban más niños... Se jubiló a los setenta años en plenas facultades, pero nunca dejó de ser lo que más quería en el mundo: médico.

Sus nietos **Lourdes** y **José Antonio**, hijos de su hija **María del Carmen**, recuerdan hoy una vida que no tuvo desperdicio: las dificultades legales para poner en marcha la rifa Pro-Infancia, que incluso le abocaron a un juicio «en el que, con lágrimas en los ojos, y hablando de la situación de muchos niños gijoneses, logró convencer al tribunal», la condena a muerte durante

la guerra civil. –«Estuvo en la cárcel de El Coto y más tarde a bordo de un barco en El Musel. Lo pasó muy mal. Fue la gente, los gijoneses, los que hicieron presión para que no lo ejecutaran.»– Las paradojas de la vida hicieron que los nacionales casi *le pasearan* algún tiempo más tarde. Le salvó la vida su amistad con el gobernador civil. *Enemigo*, a lo que se ve, de los políticos de uno y otro signo, y amigo del pueblo.

**Avelino González** era lector impenitente y viajero vocacional. Patriarca de una familia no numerosa, enamorado de los árboles, la naturaleza y sus nietos, que hoy recuerdan una anécdota: «Nuestro abuelo no iba para médico. Él quería estudiar Empresariales y luego irse a Cuba a hacer negocios, pero un amigo suyo que se apellidaba Villa lo convenció para marcharse a estudiar Medicina a Valladolid.»

«Si queréis estar muy sanos, lavaros las manos» o «Muy buenos amigos son siempre el agua y el jabón». Eran estribillos que **Avelino González** recitaba a sus nietos. Estaba lleno de frases, de recursos... Un buen conversador, tenaz como pocos, y valiente. Como cuando mandó grabar en azulejo esta leyenda: «Para esta casa no hay hijos ilegítimos. El único ilegítimo es el padre». Era un toque de atención a la moralina de la época, y una llamada a las madres solteras para que acudieran a las consultas del Instituto de Puericultura. No había de qué avergonzarse, pero a la sociedad más pacata de aquellos años veinte la frase le hizo daño, y así se lo hicieron saber.

**Avelino González** tenía casa y consulta en la calle Covadonga con una puerta en el comedor que daba a uno de los palcos del teatro Jovellanos. En la consulta cobraba sólo a quien podía pagar, y así en Navidades la casa de don Avelino se convertía en una granja: «La

gente le regalaba de todo, gallinas, jamones... pero el mejor regalo es cuando escuchaba por la calle, y lo escuchaba muy a menudo, eso de «usted salvó la vida de mi hijo.»

El fundador de La Gota de Leche era un perfeccionista que supo rodearse de buenos amigos y colaboradores. Entre ellos el farmacéutico **Evilasio Antolín**. Organizó él solo campañas de vacunas contra la polio, costeando las dosis gratuitas con lo que pagaban las llamadas familias pudientes. Y organizó el Día del Niño y las Cabalgatas de Reyes. Hasta le propusieron ser alcalde de Gijón. Dicen sus nietos que él aceptó si podía formar su equipo de Gobierno, y por ahí no pasaron las autoridades. Le concedieron la Gran Cruz de Beneficencia por suscripción popular, y la Encomienda de la Orden Civil de Sanidad. Cuando los años le pasaron factura y hubo de abandonar el ejercicio de la medicina, Avelino González comenzó a morir un poco. Asegura su familia que renunció a un puesto en la recién creada Seguridad Social porque él, médico de los de antes, no entendía aquel sistema masificado.

La vida le permitió celebrar sus bodas de oro matrimoniales. Cuando su esposa **Carmen González** falleció, él prefirió no hacerse a la idea: «cómprale unas flores a tu madre, que va a ser su santo», le decía a su hija Mari Carmen.

Murió con la discreción de los grandes hombres, y dejó atrás un recuerdo imborrable.

□ Don Avelino en el Instituto de Puericultura, recién creada *La Gota*

□ Placa a don Avelino en la fachada de La Gota de Leche que mira a la calle Palacio Valdés. Recuerda el homenaje que se le tributó en 1964

SABIDURÍA PEDIÁTRICA  
EN LAS PAREDES



«Es mil veces más madre la que cría que la que se limita a parir»

«El niño debe dormir solo en su cama, jamás con otra persona»

Bebés en los columpios de la sala de juegos □

*Entierro en la aldea*, óleo sobre lienzo (62,3 x 84 cm) de Ventura Álvarez Sala que estuvo en La Gota de Leche. Hoy forma parte de los fondos del Museo Jovellanos □



Música de Gijón y la del Regimiento de Tarragona. Cuando Avelino González tomó la palabra, su discurso no tuvo nada de protocolario: «La mortalidad infantil es un pavoroso problema que es necesario resolver aun a costa de los mayores sacrificios económicos y morales. En España han muerto en 1921, 95.706 niños menores de un año, una sangría abierta por la que se escapa una de las mayores fuentes de riqueza de nuestra nación.»

Tras la inauguración se celebró un sorteo extraordinario público de la **rifa Pro-Infancia** y un banquete en el Hotel Comercio.

**Carmen Chamizo**, en su libro *La Gota de Leche y la Escuela de Enfermeras*, señala tres etapas en la historia de esta institu-

ción profesional y asistencial. La primera, de crecimiento, desde 1926 —cuando la Administración acepta la puesta en marcha de la Escuela— hasta 1940, con una terrible guerra civil de por medio. La segunda, desde 1940 a 1960. **Chamizo** la califica de «etapa de esplendor», con presupuestos que permiten importantes adquisiciones de material, siempre con **Avelino González** como director de la Escuela Provincial. La tercera etapa finaliza con el cierre del centro, en 1984. La jubilación de don Avelino es resuelta con el nombramiento de otro de los pediatras insignes de la ciudad, **Pedro Víctor Álvarez**. A uno y a otro los gijoneses les conocieron y nombraron por sus respectivos nombres de pila, privilegio al que pocos profesionales de la medicina acceden.



Nunca lo tuvo fácil Avelino González, ni dentro ni fuera de la institución. Los archivos nos dejan una curiosa reclamación elevada al ministro de la Gobernación, en noviembre de 1932. La firma el **doctor Eztenaga**, y es toda una carga de profundidad contra el director de La Gota de Leche:

«Las gentes salen admiradas al contemplar el derroche y opulencia y ornamentación que en el edificio existen y preguntándose si para los efectos de la verdadera caridad no resultaría más práctico el dedicar los ingresos al cuidado y curación de los muchos niños enfermos que hoy malviven en las moradas de los pobres por no contar esta población con un hospital suficiente para su población, en vez de dedicarlo a la adquisición de espejos y artículos de tocador por valor de miles de pesetas y sólo para que las señoritas enfermeras hagan su *toilette*.»



Eztenaga calificaba el edificio y sus lujos de «lacría impuesta por la Dictadura y vergüenza para la República». En todo caso La Gota de Leche y la Escuela de Enfermeras aguantaron el embate, vieron morir el régimen republicano y soportaron la contienda civil.

El 7 de septiembre de 1942 el régimen «autenticaba» la obra del Instituto de Puericultura. Y lo hacía de la manera más directa posible: con una visita oficial del **general Franco**. Un cronista local escribió aquel día:

«A la puerta esperaba al ilustre visitante el director, benemérito doctor Avelino González, con el cuerpo de enfermeras puericultoras y el resto del personal de la casa. Después de un desarrollo afectuosísimo el doctor Avelino González acompañó a Su Excelencia en la visita a todas las dependencias de la institución, visita que resultó larga, muy larga, porque el Caudillo se detuvo y escuchó en todas partes explicaciones que en muchos casos pidió le

## CARTELES



Uno de los carteles divulgativos del *Día del Niño*, fiesta organizada en 1950 por la Junta Local de Protección de Menores y el Ayuntamiento de Gijón para conmemorar el 25 aniversario del Instituto de Puericultura

- Reparto de canastillas en el aula de la Escuela de Puericultura
- Enfermeras puericultoras en los primeros años de La Gota de Leche
- Foto de fin de curso de la Escuela de Puericultura, en el Hogar Infantil





## La biblioteca

La biblioteca, ubicada en la torre norte de La Gota de Leche, conserva todo el lujo que sus promotores quisieron dar a la casa, incluido un sorprendente artesanado en el techo que parece de madera noble pero es de escayola. Una obra de arte imitativo. El suelo, como el de otras instancias, es de Talavera, hermosísimo, y el mueble, que ocupa toda la superficie de pared de la estancia, es de madera noble primorosamente trabajada, con vidrieras policromadas.

Comedor de embarazadas del Instituto de la Infancia Doctor Avelino González («Casa Rosada») □

Biblioteca de La Gota de Leche antes de su restauración □



*fuesen ampliadas» (Eduardo García, Gijón, un tiempo, una ciudad. Las fotos de un siglo).*

El comedor de embarazadas se había puesto en marcha en febrero de 1939, año de hambres. Se estableció en un principio en la calle Langreo para pasar a mediados de la década de los cuarenta al nuevo edificio de la Junta de Protección de Menores en el paseo de San José, la «Casa Rosada». Con ella, Avelino González veía instalada una pieza más en su puzzle de sueños. Casa Rosada e Instituto de Puericultura, con La Gota de Leche y la Escuela de Enfermeras, se complementaban a la perfección.

La «Casa Rosada» —denominada oficialmente *Instituto de la Infancia Doctor Avelino González*— albergaba el ya citado comedor de madres, las guarderías refugio para niñas y niños, la escuela maternal y la escuela hogar de madres. Por su parte, el Instituto de Puericultura daba servicio de gota de leche, casa cuna, consultas de maternidad, clínicas infantiles, consultas de electricidad médica y biblioteca.

Una impresionante infraestructura asistencial que debía haberse completado con el edificio para **albergue y clínica infantil** de la Junta de Protección de Menores.





Hubo proyecto, firmado por **Pedro Cabello**, había presupuesto y maqueta, fechada en 1960 y que se conserva en el Archivo Histórico Municipal. Iba a ser uno de los grandes proyectos de la ciudad a principios de esa década, pero el Ministerio de Justicia ejerció sobre él un sorprendente derecho de pernada administrativo. Asumió el proyecto, sí, pero para convertirlo en los juzgados gijoneses.



Aun aceptando que la Administración de Justicia necesitaba locales para hacer frente a la creciente demanda ciudadana resulta disparatada la resignación con la que la ciudad se tomó aquel cambio de rumbo.

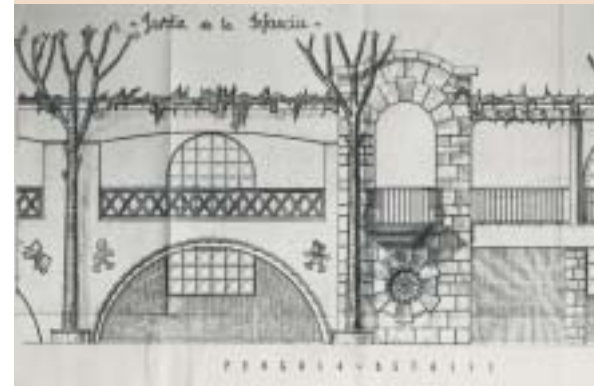
El segundo proyecto fallido de Avelino González fue la creación en el paseo Boulevard de San José de un **jardín infantil**, para el que también había proyecto. La ciudad había entrado en una fase de crecimiento demográfico y urbano que no permitía excesivas zonas verdes. Efectivamente, la plaza del Humedal se transformó en los años sesenta en uno de los centros neurálgicos del tráfico gijonés. Adiós a los jardines para la infancia.

## EL PORQUÉ DEL NOMBRE: GOTA DE LECHE

El nombre de *gota de leche* para denominar a los dispensarios sanitarios lácteos y consultorios de niños de pecho surge en Francia a finales del siglo XIX, atribuido al pediatra **Leon Dufour**. En 1898 el dispensario galo de Elbeuf ya esterilizaba leche en autoclave a más de cien grados de temperatura.

En España la primera *gota de leche* nace en Madrid en enero de 1904, pero aún encontramos un precedente: el del consultorio gratuito barcelonés del doctor **Vidal Soares**, precursor ya en 1890 de una clínica de muy parecidas características. Tras Madrid surgen las *gotas de leche* de Sevilla, Bilbao, Málaga, Valladolid, Granada, Córdoba, Salamanca y Ciudad Real, entre otras. Todas ellas anteriores a la de Gijón.

- Comedor infantil. Para beber, leche
- Dibujo del edificio construido para albergue y clínica infantil, hoy juzgados de la calle Prendes Pando
- Detalle de la pérgola diseñada para el jardín infantil del paseo de San José. El proyecto, probablemente de García de la Cruz, no se llegó a realizar





Placa de cerámica de Talavera situada en la entrada principal del edificio de La Gota de Leche



La torre norte vista desde la de Mariano Martín

# 4

LA GOTA DE LECHE

## La rehabilitación del edificio





Este decálogo de consejos a la futura madre, hecho en cerámica y de unos dos metros de altura, está situado en la sala de espera de la consulta médica, en la primera planta de la torre norte



El Instituto de Puericultura fue y es un edificio singular. Su rehabilitación no resultó sencilla. En la década de los noventa la vieja Gota de Leche había sido reformada, pero aquellos trabajos sirvieron casi solo para el cambio del tejado. La reforma ahora realizada fue, por el contrario, profunda y completa. Un recorrido por el edificio nos lo explica.

Sorprende la estructura de madera que encontramos en la bajocubierta de La Gota de Leche, residuo de una antigua rehabilitación (La Gota de Leche tuvo muchas, en la mayoría de los casos apañados temporales). Ese esqueleto de madera se ha reforzado, lo que permite el uso laboral de la estancia, ahora con adecuados sistemas de ventilación e iluminación. Desde esta zona de bajocubierta accedemos a la torre de *Mariano Marín*, su arquitecto. Su cubierta original, de madera de pino, se mantiene,

y en buen estado. Están restaurados los canecillos de la fachada, elementos que le dan personalidad, así como los cuatro pináculos que rematan cada una de las torres.

Toda la estructura de la cubierta del edificio ha sido reforzada, y la carpintería de las ventanas, cambiada. Se buscó en este caso carpintería visible para dar corporeidad a esta casa, cuna de miles de gijoneses.

El inmueble no tenía originariamente ascensor, aunque luego llegó a contar con uno lo bastante grande como para transportar incluso camas. Ahora se instala otro junto a la escalera central, adaptado a los usos administrativos del edificio.

En la planta segunda encontramos uno de los elementos más significativos de la vieja Gota de Leche: la terraza corredor que da a la calle Magnus Blikstad, encima precisamente de la placa que el Ateneo Obrero dedicó al industrial y mecenas. Cuando el edificio fue construido este mirador estaba abierto, convertido en terraza y con columnas exentas. Las columnas aún siguen pero la terraza se cerró pronto con carpintería de madera y cristal, mucho cristal, para convertirlo en una zona de solárium para los más pequeños. Los arquitectos encargados de la remodelación integral de la casona han mantenido la rejería original y han retirado tabiques para mejorar los espacios de trabajo adminis-

## LOS DATOS DE LA REFORMA

Arquitectos  
**Ángel Mayor Villarejo y Ramón Palat Rojas**

Aparejadores  
**Alberto Téllez y Emilio González**

Arquitecta municipal  
**María López Castro**

Empresa adjudicataria  
Ferrovial Agromán

Superficie construida  
1850 m<sup>2</sup>

Plazo de ejecución  
16 meses

Presupuesto obra  
1.955.000 euros

Presupuesto del mobiliario  
150.000 euros

Iluminación exterior  
80.000 euros

- Vista del edificio, recién rehabilitado, desde la calle Palacio Valdés
- Estructura de madera bajo la cubierta de *La Gota*



## LA IDEA DEL MONUMENTO A FLEMING

«¿Vivirías tan tranquilo si no existiese la penicilina?»

Esta era la pregunta que el Instituto de Puericultura hizo reproducir en un cartel, a principios de los años cincuenta. En él se pedía a los gijoneses ayuda para la construcción de un monumento a sir **Alexander Fleming**. Y la ayuda fue, como no podía ser menos, generosa.

**Avelino González** fue uno de los impulsores del monumento a Fleming en el parque de Isabel la Católica, y en Cimadevilla encontró a muchos de sus mejores colaboradores en la idea. El de Gijón pasa por ser el primer homenaje en piedra tributado al científico británico. La penicilina había sido descubierta, dicen que casi por casualidad, en 1927 (coincidió en el tiempo con la puesta en marcha de la Escuela Provincial ...!...>



**Amalia Fleming**, acompañada del gobernador civil, **Labardie Otermín**, a su derecha, y el alcalde de Gijón, **José García-Bernardo**, el día de la inauguración del Monumento a Fleming. A la izquierda de la foto aparece el doctor **Avelino González**

Estado actual de distintas piezas del edificio, tras la   
rehabilitación



trativo. Desde esta amplia habitación se accede al salón de actos, una pequeña sala que conserva todo el aroma y el gusto estético de quienes la idearon. En este segundo piso se encontraba la Escuela de Puericultura.

Hay que hacer constar que muchas de las habitaciones de la nueva Gota de Leche mantienen los radiadores originales. Se ha instalado un sistema de calefacción por gas natural, con caldera en la planta semisótano.

En la planta primera se abre, entre otras habitaciones, la estancia principal del edificio, en la que se instalaron sus antiguas vidrieras. La planta baja, mucho más compartimentada, será centro de trabajo de las trabajadoras sociales, además de zona de recepción, con mostrador al público. En esta planta se mantiene una habitación, en la esquina de las calles Magnus Blikstad y Llanes, casi en formato original, incluidos la puerta de acceso y el azulejado.



La escalera que comunica todas las plantas tiene estructura metálica y peldaños y barandilla de vidrio, una solución original y moderna que aporta luminosidad a un hueco con escasa luz natural.

La primera de las torres, convertida en su momento en punto principal de entrada a la zona de consultas y clínica, es desde su base un prodigio de azulejería de Talavera, firmada en muchos casos por uno de los grandes artesanos del sector, **Juan Ruiz de Luna**.



El acceso al inmueble será ahora mucho más sencillo porque ha desaparecido el murete exterior. Aquel cierre, que tenía sentido en la década de los años veinte cuando se construye La Gota de Leche, lo ha perdido ahora, con un edificio plenamente integrado en la ciudad. La «nueva» Gota de Leche tendrá tres entradas públicas. Una de ellas conducirá a las oficinas de la Fundación Municipal de Servicios Sociales. La otra, al centro dispensador de metadona, gestionado por el Principado. Un tercer acceso lleva a la sede de la Sociedad Internacional de Bioética (SIBI).

La rehabilitación del azulejado se realizó en el taller gijonés de La Guía. Unas cinco mil piezas de cerámica pasaron por las manos de los expertos. Murales, celosías y azulejos de La Gota de Leche, historia local en las paredes de un edificio imbricado en el sentimiento gijonés. Piezas de altísima calidad, revestidas de un esmalte que en la mayoría de los casos se ha mantenido casi inalterable.



Entre esas piezas se incluyen los murales didácticos sobre la alimentación de la mujer lactante, los mandamientos de la futura madre (mural de más de dos metros de altura) o la célebre *plegaria del árbol*, de **Ángel González**, («Tú que levantas contra mí tu brazo armado, ¡reflexiona!...»), o las dos maternidades de los italianos **Docì** y **Antonio Allegri** que flanquean el pórtico exento de entrada a la «Casa del Niño». Ese pórtico se ha limpiado y consolidado, a la espera de una rehabilitación más profunda.

El trabajo de restauración de las cinco mil piezas de azulejo fue tarea gigantesca: primero, hubo que liberar los azulejos de los ladrillos adosados; después, soltar con cincel y martillo el cemento pegado a la cerámica, sanear cantos, reparar las piezas rotas, e incluso rehacer más de un centenar de piezas completas siguiendo los cánones estéticos ya marcados.

## LA IDEA DEL MONUMENTO A FLEMING

.../...> de Puericultura, aunque no se comercializó hasta la década de los cuarenta). Fleming falleció en marzo de 1955, y el 18 de septiembre de ese mismo año fue inaugurado el monumento. Asistió al acto su viuda, segunda esposa de Fleming. Se llamaba **Amalia Voureka** y había sido una joven colaboradora griega del Premio Nobel. Se habían casado en abril de 1953.

**Amalia Fleming**, con riguroso traje negro, recibió un álbum con la firma de cientos de asturianos que habían colaborado con sus donaciones a la promoción del monumento. Aquel caluroso día de septiembre tuvo lugar una ofrenda floral frente al busto del «padre» de la penicilina, con probabilidad el mayor descubrimiento del siglo xx. Desde entonces Gijón tiene una cita anual, a la que nunca falta, para honrar la memoria del científico.



Monumento a Fleming en el parque de Isabel La Católica

- Trabajos de restauración de las cerámicas de La Gota de Leche realizadas por una empresa de La Guía
- Tres de las vidrieras recuperadas, que reproducen rostros de niños, en la primera planta, separando dos despachos





Logotipo de la Fundación Municipal de Servicios Sociales



La torre norte vista desde la de Mariano Marín

# 4

LA GOTA DE LECHE

## La rehabilitación del edificio





Fachada de la calle Magnus Bilstad

LA GOTA DE LECHE

5

La Fundación Municipal  
de Servicios Sociales




Servicios Sociales  
para personas mayores




**VIVIR**  
MÁS Y MEJOR

**Centros de Servicios Sociales**

<b>ALBA</b> C/Alba, 10 49001 Alba Tel: 984 50 10 10	<b>BOVEDAS</b> C/Bovedas, 10 49001 Bovedas Tel: 984 50 10 10	<b>BOVEDAS</b> C/Bovedas, 10 49001 Bovedas Tel: 984 50 10 10	<b>BOVEDAS</b> C/Bovedas, 10 49001 Bovedas Tel: 984 50 10 10
<b>BOVEDAS</b> C/Bovedas, 10 49001 Bovedas Tel: 984 50 10 10	<b>BOVEDAS</b> C/Bovedas, 10 49001 Bovedas Tel: 984 50 10 10	<b>BOVEDAS</b> C/Bovedas, 10 49001 Bovedas Tel: 984 50 10 10	<b>BOVEDAS</b> C/Bovedas, 10 49001 Bovedas Tel: 984 50 10 10



Campana de promoción de Servicios Sociales para personas mayores, difundida por la FMSS en marzo de 2003

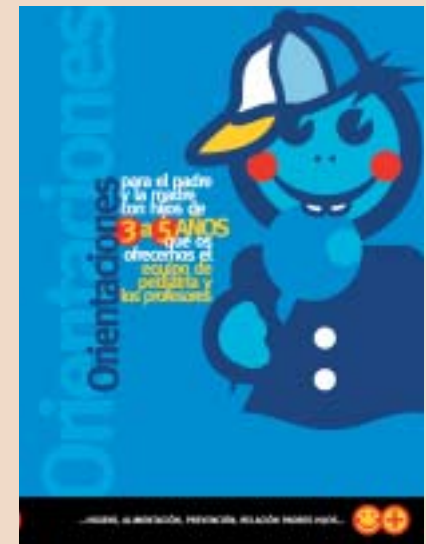


La Fundación de Servicios Sociales fue creada en junio de 1982, un organismo municipal para dar respuesta a las necesidades sociales de un Gijón en continuos cambios, en expansión demográfica, abierto al futuro, pero también vulnerable, como todas las ciudades de sus características, a las nuevas formas de pobreza y marginación.

El presupuesto de la FMSS en 1984 se reducía a 73 millones de pesetas. En 1991 ese presupuesto de gastos ya ascendía a más de trescientos millones. Poco a poco el mapa gijonés se fue poblando de centros de atención y servicios sociales. Los primeros, en 1985, se ubicaron en La Calzada y Pumarín —complejos de atención social que daban cobertura en aquellos momentos

## PRESIDENTES Y DIRECTORES

Desde su constitución, en 1982, la Fundación Municipal de Servicios Sociales tuvo seis presidentes y cuatro directores. Los primeros fueron **Luis Aurelio Sánchez Suárez** (1982), **Eleuterio Bayón Gutiérrez** (1986), **Carmen Veiga Porto** (1987), **Gloria Ortiz González** (1994), **María Teresa Ordiz Asenjo** (1995) y **María Antonia Fernández Felgueroso** (1999). Los directores fueron **Dolores López Sánchez** (1984), **Mari Luz Fernández López** (1995), **Aida Fuentes Conchoso** (1999) y **Manuel Vallejo Benítez**



- Cartel de una campaña de orientación dirigida a padres de niños entre 3 y 5 años
- Poblado de chabolas en Tremañes, a principios de los años ochenta

## CHABOLISMO



«El instrumento fundamental para favorecer la inserción de los niños [procedentes de núcleos chabolistas] fue la guardería infantil *Gijón, una ciudad para todos*, que inicialmente se ubicó en un local prefabricado dentro del enclave del barrio de chabolas de El Arbeyal (La Calzada) y que comenzó a funcionar el 5 de noviembre de 1973. A ella asistían niños procedentes de los barrios de Tremañes (El Plano y Villacajón), El Llano (La Kábila y Los Fresnos), además de los propios niños de La Calzada.»

«Las llamadas *Casas Amarillas* eran un conjunto de 35 viviendas distribuidas en dos bloques de siete pisos y construidas en 1975, en El Natahoyo. Eran un medio para albergar a los pobladores del [núcleo chabolista] de El Arbeyal [...] pero se convirtieron en una nueva modalidad de chabolismo: el chabolismo vertical.»

«El primer plan de erradicación del chabolismo fue aprobado el 30 de octubre de 1979 por la Corporación Local [...]. En 1982 el censo reflejaba 172 familias chabolistas, con 843 personas. [...] En 1984 fueron ocupados los primeros módulos prefabricados de la Ciudad Promocional de Tremañes, paso intermedio entre la chabola y la vivienda normalizada. Fue desmantelada en abril de 1996, pocos meses antes del fin oficial del chabolismo en la ciudad.»

**Santiago Martínez Argüelles  
y Juan A. Vázquez,**  
*La erradicación del chabolismo en Gijón*

Campanas municipales contra el abuso del alcohol  
y el hábito del tabaco



a más de noventa mil gijoneses; un año después abrieron los de El Llano, Monteana y La Camocha, y a estos les seguirían los de El Coto-La Arena, zona Centro y Tremañes. Todos ellos puestos en marcha antes de 1990. Un año más tarde el Ayuntamiento ya disponía de seis unidades de trabajo social.

El Servicio de Ayuda a Domicilio (SAD) para ancianos o personas dependientes es uno de los primeros puestos en marcha por la Fundación. Data de 1985 y lo que nació con muy pocos recursos (tan sólo tres trabajadoras familiares), pronto se

convirtió en uno de los troncos principales de la atención social gijonesa. Ya en 1991 el SAD atendía a más de ochocientos casos. Desde entonces no ha dejado de crecer. En el año 2001 atendió a 1147 personas, de las cuales un 45% viven solas. El servicio de teleasistencia domiciliaria contó ese mismo año con 521 beneficiarios.

Cuando la Fundación de Servicios Sociales se puso en marcha aún quedaban cerca de un millar de personas viviendo en





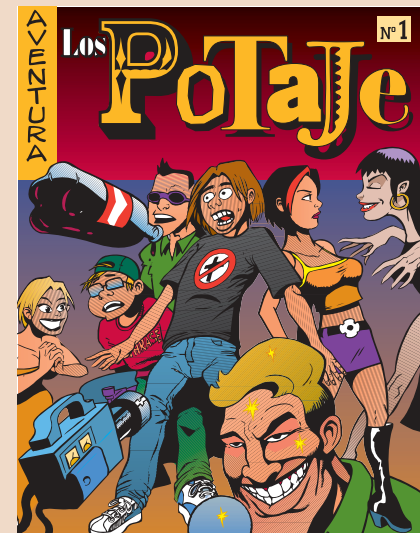
chabolas en Gijón. La erradicación del chabolismo duró años y no fue fácil (en realidad no culmina hasta 1997). En una ciudad en la que a principios de los años setenta había más de seiscientos chabolas, fue preciso esperar veinte años para dar por cerrado este negro capítulo de la marginación.

Pocas entidades, públicas o privadas, pueden presumir de haber hecho tanto en tan poco tiempo como la FMSS gijonesa: programas contra las drogodependencias, centros de planificación familiar, casas de acogida para mujeres maltratadas, escuelas

infantiles (Atalía), programas de inserción de minorías...

En 1991 la población atendida por los servicios sociales de Gijón era de unas siete mil personas. Diez años más tarde, esa población beneficiaria se ha duplicado. Un treinta por ciento de la demanda ciudadana tiene hoy que ver con problemas de convivencia familiar, y cerca de un veinte por ciento con aspectos relacionados con la inserción social y laboral. El mismo porcentaje vale, aproximadamente, para las demandas en favor de una mejor atención a las personas mayores.

## LOS POTAJE



¡Esta noche cruzamos el río Piles!

Del polémico cómic *Los Potaje* se han editado cuatro números desde 1997 a 2000. En el año 2000 la campaña mereció una *Mención de Honor* en los premios Reina Sofía

□ Tras varias décadas de esfuerzos, como el realizado por Gijón, una ciudad para todos, las chabolas desaparecieron definitivamente en 1997

## SOCIEDAD INTERNACIONAL DE BIOÉTICA



Fundada en 1996 a instancias del médico asturiano **Marcelo Palacios**, la SIBI es un organismo destinado a apoyar, difundir y consolidar el conocimiento de la Bioética. Funciona a través de un patronato en el que están representadas instituciones y empresas relevantes de la región. Hay que recordar que Asturias fue sede en 1997 de la firma de la *Convención sobre la Protección de los Derechos Humanos y la Dignidad de la Persona en Biología y Medicina*, conocida como Convención de Asturias de Bioética. A partir de ahora, la SIBI tendrá su sede permanente en la zona norte del edificio de La Gota de Leche.

Inauguración del II Congreso Mundial organizado por la Sociedad Internacional de Bioética (SIBI). Gijón 2002

Carteles de las campañas sobre fracaso escolar y exclusión socio-laboral

En los últimos diez años de actividad la Fundación se ha centrado en tres grandes ejes: familia, mujer e infancia, exclusión e inserción, y personas mayores. En el año 2003 la red social municipal de atención al ciudadano y a sus necesidades cuenta con nueve unidades de trabajo, 19 trabajadoras sociales, ocho auxiliares y dos equipos de apoyo a la familia y de atención a la infancia.

Los servicios sociales gijoneses han entrado en un nuevo ciclo. Diseñada ya la red básica de atención, es necesario afrontar



respuestas a los nuevos problemas de una sociedad cambiante. Gijón se parece poco a aquel de 1982 cuando la FMSS, o lo que iba a ser el embrión del nuevo organismo municipal, se instaló en unos pequeños locales anexos al Ayuntamiento, junto al negociado de Quintas. Después fue trasladada a Cimadevilla, en la calle Maximino Marino.

Otra larga temporada la Fundación se ubicó en la Casa de Nava, para pasar de forma temporal a unos locales de la avenida de La Constitución. La Gota de Leche será a partir de ahora su nueva casa.



EDITA  
Ayuntamiento de Gijón

TEXTO  
Eduardo García García

FOTOGRAFÍAS  
Material fotográfico antiguo, de archivo y planos, propiedad del Archivo Municipal de Gijón, de la Fototeca del Museo del Pueblo de Asturias  
y de la Fundación Municipal de Servicios Sociales

Material fotográfico nuevo, propiedad del Ayuntamiento de Gijón, realizado para esta publicación por Arnaud Späni, Mara Herrero y Juan Carlos Tuero

Otro material fotográfico cedido por cortesía de: Diario *La Nueva España* (Isaac Rubio), familia Alvargonzález, Eduardo García Marqués, Sociedad Internacional de Bioética,  
Carmen Rodríguez Ledesma

DISEÑO Y MAQUETACIÓN  
Cyan, Gestión Editorial. Juan Jareño

FOTOMECÁNICA  
Fotomecánica Asturiana

IMPRIME  
Eujoa Artes Gráficas

Dep. Legal: AS-1036-2003. ISBN: 84-89466-39-4. Tirada: 9100 ejemplares. Precio venta público: 2,50 EUR  
Se imprimió esta obra en el mes de abril del año 2003, con ocasión de la reapertura del edificio de La Gota de Leche  
como sede de la Fundación Municipal de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Gijón y de la Sociedad Internacional de Bioética, tras ser integralmente rehabilitada

Para su composición tipográfica se ha utilizado la familia Mrs Eaves de Zuzana Licko y Trade Gothic





## La Gota de Leche

**La Gota de Leche** fue un proyecto impulsado por el doctor **Avelino González** desde la Junta Local de Protección de Menores. El edificio, obra del arquitecto municipal **Miguel García de la Cruz** y abierto en 1925, funcionó como casa cuna, dispensario de leche pasteurizada, consultorio de maternidad, clínica infantil, servicio de radiología y centro de formación en estas materias, todo ello englobado bajo el nombre de *Instituto de Puericultura*. Esta publicación repasa sucintamente la historia de una institución cuyo edificio principal, el de *La Gota*, acaba de ser rehabilitado para acoger las sedes de la Fundación Municipal de Servicios Sociales y de la Sociedad Internacional de Bioética.

**Eduardo García García** (Oviedo, 1957) es periodista y trabaja en el diario *La Nueva España*, en el que coordina su suplemento dominical. Afincado desde niño en Gijón, ha promovido y coordinado la colección «Biblioteca Gijonesa del Siglo xx», editada por GEA Distribuciones Gráficas 2000 con patrocinio municipal, de cuyo primer título —*Un tiempo, una ciudad. Las fotos de un siglo*— es también autor. Otros libros suyos son *La Transición en Asturias* (1975-1978), *Asturias, un viaje al Paraíso* y *Un Ayuntamiento al Norte. Breve historia de la Casa Consistorial 1865-2002*, publicado en la serie «Memoria de Gijón» que edita el Ayuntamiento.



Ayuntamiento de  
Gijón



MEMORIA  
DE  
Gijón